

que falta en muchas publicaciones y cada uno comunica la pasión necesaria para la comprensión total de cualquier situación social. Sin embargo, aunque *Harvest of Violence* describe el impacto de la violencia estatal en los mayas, *Foro del pueblo maya* refleja el análisis y la búsqueda de soluciones por parte de los mayas como arquitectos de su propia historia.

No es suficiente decir que los mayas están influyendo en su propio destino, citando *Foro del pueblo maya* como evidencia. Debemos también evaluar la fuerza relativa de los líderes y las comunidades mayas (ilustrada en *Foro del pueblo maya*), en relación con las estructuras más o menos intactas (ilustradas en *Harvest of Violence*) que han sido usadas para oprimir a los mayas durante siglos, a pesar de su resistencia. Una comprensión de la Guatemala actual requiere considerar ambos lados, pero los observadores deben también evaluar la fuerza relativa de los actores políticos. Como la mayoría de los lectores entenderán perfectamente, ninguno de los dos volúmenes expresa una visión optimista del futuro.

— Robert H. Trudeau  
Providence College (Rhode Island), EE.UU.

Allan F. Burns. *Maya in Exile: Guatemalans in Florida*. Philadelphia: Temple University Press, 1993. xvii + 208 pp. Fotografías, bibliografía e índice. US\$ 14.95 (en rústica).

Norita Vlach. *The Quetzal in Flight: Guatemalan Refugee Families in the United States*. Westport: Praeger Publishers, 1992. xxii + 175 pp. Apéndices, notas bibliografía. US\$ 42.95 (en tela).

La guerra civil ha descargado su tempestad en Guatemala intermitentemente durante la mayor parte de tres décadas. El enfrentamiento armado entre las fuerzas de seguridad del gobierno y la guerrilla insurgente fue esporádico en la década de 1960, amainó en la de 1970 y alcanzó niveles de intensidad aterradores en la de 1980. Las estadísticas son pasmantes: unos cien mil muertos, 40,000 desaparecidos (más que en cualquier país de Latinoamérica), más de doscientos mil refugiados sólo en México, y aproximadamente un millón de desplazados internos, de una población nacional de entre ocho y nueve millones, durante los años de holocausto en la primera parte de la década de 1980. Las estadísticas, por supuesto, sólo rinden un vistazo remoto e impersonal de una tragedia que sigue desplegándose. La violencia en Guatemala es responsable también de la aparición de desplazados de ese país en el paisaje contemporáneo de los Estados Unidos: miles de guatemaltecos, muchos de ellos mayas, actualmente viven y trabajan en la Florida y California, cosechando fruta y cortando caña en los campos cercanos a Indiantown e Imokalee, y limpiando casas, sirviendo comida y cosiendo prendas de vestir en Los Angeles y en San Francisco. El dar cuenta de la presencia guatemalteca en dos contextos estadounidenses muy diferentes entre sí, es el meritorio objetivo de los libros recientes de Allan F. Burns y Norita Vlach.

Burns describe su libro como "una mezcla de la investigación aplicada y el amparo" (pág. 20), que "combina un enfoque tradicional de las ciencias sociales con un estilo dialógico, interpretativo" (pág. 19). Profesor de antropología y estudios latinoamericanos en la Universidad de Florida, Burns se concentra en cómo los

refugiados mayas q'anjob'ales se adaptan a la vida lejos de su nativa Guatemala en el apropiadamente llamado Indiantown, un poblado fundado al inicio del siglo como estación de ferrocarril cerca de un antiguo campamento de los indígenas seminoles, próximo al lago Okeechobee en la Florida.

El Capítulo 1 sitúa a los mayas en su contexto cultural e histórico, delineando la deteriorante secuencia de eventos que causaron la huida de su tierra natal a inicios de la década de 1980. Para finales de tal década, nos informa el Capítulo 2, entre quince mil y veinte mil mayas habían tomado residencia —en su mayor parte ilegalmente— por toda la Florida, aproximadamente unos cinco mil de ellos en Indiantown. El Capítulo 3 examina aspectos de la vida social maya en Indiantown, vida que Burns revela con una consciencia de comunidad vibrante y orgullosa. Los capítulos 4 y 5 documentan las actividades económicas de los trabajadores mayas, siguiendo su incómoda coexistencia tanto en Indiantown como en sus alrededores, al lado de otros trabajadores emigrados, especialmente los mexicanos y haitianos. En el Capítulo 6 se exploran las características de la identidad maya norteamericana en contraste con la identidad maya guatemalteca; aquí Burns observa que las diferencias probablemente surgen en relación con la residencia, el trabajo, el liderazgo, la religión y la comunicación. El Capítulo 7 brinda la oportunidad de que Burns muestre su pericia en el campo de la antropología visual, pues además de ser el autor de textos escritos sobre la vida de los mayas en exilio, ha producido cuatro programas en video sobre el tema. Su conclusión, el Capítulo 8, "Maya para siempre" ("Always Maya"), afirma lo que defienden docenas de estudios etnográficos: que los mayas son innovadores estratégicos en el arte de la realización de cambios para preservar lo esencial.

Un rasgo distintivo de la manera en que Burns comunica la información es que permite a los protagonistas hablar por ellos mismos. Las voces mayas, entre otras, se escuchan a través de la obra en la primera persona del singular, lo que indica que el lector también se convierte en oyente privilegiado. Gran parte de lo que se narra resuena por cierto tiempo, lo que da testimonio de la sensible afinidad de Burns con individuos dispares —los jóvenes y los ancianos, hombres y mujeres, los que llegaron hace mucho y los recién llegados— con quienes entabla fácilmente conversación.

Las preocupaciones principalmente rurales y agrícolas de los guatemaltecos en Indiantown son reemplazadas en el volumen de Norita Vlach por las demandas y dificultades de la supervivencia económica para los que viven en el exilio urbano en el área de la bahía de San Francisco. Vlach, que es profesora de trabajo social en la universidad estatal de San José y es de linaje guatemalteco, afirma que su libro "tiene dos objetivos: (1) examinar los motivos de la emigración a los Estados Unidos de familias de Guatemala con adolescentes y (2) la exploración de los procesos del cambio y la adaptación psicológicos que tienen lugar dentro de estas familias durante el período inicial de reasentamiento" (pág. xv). En el Capítulo 1, Vlach presenta un panorama teórico de estudios sobre la migración, distinguiendo entre los enfoques que se categorizan como de naturaleza "histórico/estructural" y "de aculturación/fenomenológica". El Capítulo 2, núcleo del libro, de noventa páginas, examina los detalles de los casos de seis familias diferentes, documentando la migración guatemalteca a los Estados Unidos mediante una serie ecléctica, casi deslumbrante, de estrategias de investigación. Vlach escudriña los complejos detalles de su trabajo de campo para ofrecer, en el Capítulo 3, una conclusión que integra acertadamente lo general con lo particular, lo teórico con lo empírico.

Es en el Capítulo 2 que los talentos de Vlach se exponen a todas luces. Aquí combina la destreza técnica de una científica social incansable (todo el conjunto de su metodología se explica en el Apéndice 2) con la sensibilidad de una etnógrafa que se

niega a desprenderse de la trágica suerte de los individuos estudiados. Con economía artística y cálida humanidad, Vlach reduce las tristes y dolorosas historias de los individuos que componen su materia de estudio para captar, en pocas palabras, lo que representan existencialmente sus vidas interrumpidas: el conflicto, la aventura y la muerte; el éxito y el sacrificio; el control y la libertad; la asimilación y la pérdida de la identidad; el deber de la familia, el patriotismo y la obligación; la solidaridad, la disciplina y el progreso. Su texto se presta a varios métodos interpretativos: puede leerse tan fácilmente en términos de lo que Oscar Lewis llamaría "la cultura de la pobreza" como en términos que Nancy Farriss consideraría como "la empresa colectiva de la supervivencia".<sup>23</sup> Vlach está igualmente dispuesta a obtener el significado de uno de los sueños de un informante que a medir las características de las familias mediante pruebas y cuestionarios. Burns y Vlach han añadido una dimensión norteamericana decisiva a nuestra comprensión de la situación de los refugiados guatemaltecos. Junto con Beatriz Manz y la difunta Myrna Mack, su trabajo documenta una diáspora centroamericana que actualmente está tan difundida que aparece en el paisaje —a miles y miles de millas de distancia de su origen— aquí en Canadá.<sup>24</sup> Los guatemaltecos que viven entre nosotros lo siguen haciendo, no simplemente por razones de oportunidad económica, sino por preocupaciones legítimas —todavía— por la seguridad de sí mismos y de sus familias en el caso de volver algún día a su tierra natal.

— W. George Lovell

Queen's University, Kingston (Ontario), Canadá

**Gonzalo Yanes Díaz.** *Espacios urbanos del siglo XVI en la región Puebla-Tlaxcala.* Puebla: Gobierno del Estado de Puebla/Universidad Autónoma de Puebla/Comisión Puebla V Centenario, 1991. Fotografías, figuras, mapas, cuadros, notas y bibliografía (en rústica).

La historia de las ciudades ocupa un campo preponderante en la historiografía contemporánea, siendo —como señala David Herlihy— "tan antigua, tan amplia y exactamente tan compleja como la historia de la civilización".<sup>25</sup> Esta complejidad hace de la historia urbana parte de la historia social, integrándose dentro de una nueva metodología de análisis, en el que el rasgo que quizás defina mejor los estudios históricos sobre la ciudad sea el siguiente:

<sup>23</sup> Oscar Lewis, *The Children of Sánchez* (Harmondsworth: Penguin Books, 1961); y Nancy M. Farriss, *Maya Society Under Spanish Rule: The Collective Enterprise of Survival* (Princeton: Princeton University Press, 1984), respectivamente.

<sup>24</sup> Véanse, respectivamente: Beatriz Manz, *Refugees of a Hidden War: The Aftermath of Counterinsurgency in Guatemala* (Albany: State University of New York Press, 1988); AVANCSO (Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales en Guatemala), *Dónde está el futuro: procesos de reintegración en comunidades de retornados* (Guatemala: Inforpress Centroamericana, 1992); y Ronald Wright, "The Death-List People", en *Home and Away* (Toronto: Knopf Canada, 1993), pp. 63-84.

<sup>25</sup> David Herlihy, "Urbanización y cambio social", en *Historia económica: nuevos enfoques y nuevos problemas*, Jerzy Topolsky, Carlo M. Cipolla, et al., editores (Barcelona: Editorial Crítica, 1981), pág. 111.